

Partido a partido

Artículo de Santiago de Pablo sobre José María García de Andoin, recientemente fallecido, fue jugador, entrenador y colaborador de la cantera en el Alavés.

16/02/2017

El Correo Partido a partido (PDF)

El lógico entusiasmo por el logro de la final de Copa ha hecho que pase casi inadvertido el fallecimiento de José María García de Andoin, jugador

albiazul en la temporada 1957-58. Su primer partido fue un amistoso contra la Real Sociedad en Aretxabaleta el 25 de agosto. El Alavés venció 2-1 y el primer gol fue precisamente de Andoin, de quien la prensa destacó sus «condiciones y deseos de triunfar. Gustó su manera de jugar y el tiempo y él deben confirmar esas buenas impresiones».

Sin embargo, García de Andoin es recordado sobre todo por su kilométrica carrera como entrenador, generalmente en Segunda. Entre 1963 y 2005, con algunos años de barbecho, dirigió a Alavés, Barakaldo, Bilbao Athletic, Cádiz, Calahorra, Indautxu, Mirandés, Osasuna, Oviedo, Racing de Ferrol y Zaragoza B. Fue también segundo del Athletic, el Zaragoza y el Español, con el que obtuvo el subcampeonato de la UEFA en 1988, como ayudante de Javier Clemente. Al año siguiente este fue destituido,

haciéndose Andoin cargo por primera y única vez en su vida de un equipo de Primera, durante las últimas jornadas.

En el Alavés fue entrenador del primer equipo en 1971-72 y 1980-83 y colaborador y técnico del fútbol base en las décadas de 1990 y 2000. En su primera etapa, con el equipo en Tercera, fue un salvavidas al que se agarró el club tras el cese de Agustín Barcina. De hecho, ni siquiera figuraba oficialmente como preparador sino como secretario técnico, ya que había dirigido ese año al Cádiz y, según la normativa, no podía entrenar a otro equipo en el mismo curso. Sus primeros pasos al frente del conjunto fueron magníficos pero, con su prudencia habitual, recalcaba siempre que aún quedaba «mucho por recorrer».

Y así fue. En febrero de 1972 una racha de malos resultados llevó a la

dimisión del presidente José Antonio Orbea, a la que siguió la del propio Andoin. Este aprovechó para lanzar una andanada contra «la gran lacra del balompié nacional». «Uno no puede trabajar con tranquilidad ni hacer una labor positiva porque todo el mundo persigue únicamente triunfos. Si no hay continuidad en directivos y técnicos, las cosas nunca irán bien».

García de Andoin sí consiguió más continuidad en las dos primeras temporadas de su siguiente etapa en Mendizorroza en Segunda. Y eso que su llegada al club, inmerso en un sinfín de «circunstancias adversas», no pudo ser más complicada, hasta el punto de que el día de la presentación, el 22 de julio de 1980, se especulaba con la posibilidad de que el nuevo técnico ni siquiera comenzara. Esa jornada, el club presentó a 31 jugadores con refuerzos provenientes del Alavés

Aficionados, pues la situación económica no daba para más. Sin embargo, entre ellos había futbolistas cuyo nombre ha quedado grabado con letras de oro en la historia albiazul o que llegaron a ser internacionales, como Señor y

Zubizarreta. Pese a estas dificultades, el Alavés hizo una buena campaña y quedó octavo en la Liga 1980-81. Mucho peor fue la siguiente, antesala de la salida de Andoin, ya en septiembre de 1982.

Durante esos años, pese a la diferencia de edad, tuve ocasión de tener trato personal con él y recuerdo una anécdota que reflejaba su carácter. Durante su primera campaña hubo un momento en que parecía que el Alavés emprendía una racha imparable. Para evitar que el entusiasmo fuera contraproducente, Andoin recibió a los jugadores al día siguiente de una victoria apabullante

con una de esas máximas que aparecen en las agendas, escrita en la pizarra de la caseta. En esta ocasión era una frase de san Josemaría Escrivá, el fundador del Opus Dei, llamando a la humildad y al conocimiento propio como base de la mejora: «Cuando percibas los aplausos del triunfo, que suenen también en tus oídos las risas que provocaste con tus fracasos». No es mala frase para recordar ahora, tras el subidón copero, que el éxito se basa en el esfuerzo cotidiano o, como diría Simeone, en el «partido a partido».

Santiago de Pablo

El Correo

garcia-andoin-cita-san-josemaria-
escriba-alaves/ (20/12/2025)